17 de marzo: San Patricio, obispo (Patrono principal de Irlanda)

Texto del Evangelio (*Lc* 10,1-12.17-20): En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir Él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos: rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies (…)».

San Patricio, obispo (Patrono principal de Irlanda) (s. V)

Fr. Gavan JENNINGS
(Dublín, Irlanda)

Hoy celebramos el gran “Apóstol de Irlanda” del siglo quinto, san Patricio. Un santo que es reverenciado no sólo en el país al cual llevó la fe católica, sino también en bastantes otros países del mundo que, a su vez, en los siglos XIX y XX, fueron evangelizados en buena parte por emigrantes y misioneros irlandeses.

Él solo, sin ayuda de nadie, convirtió a toda una nación del paganismo a la fe católica. Siendo adolescente, llegó por primera vez a Irlanda como esclavo, procedente de la Gran Bretaña romana, y llegó muy solo. Algunos años más tarde, después de recibir la ordenación sacerdotal y episcopal, volvió a la gente que lo había esclavizado, deseando profundamente ganarlos para Cristo, y una vez más estuvo totalmente solo.

—Quizás a través de esa “escasez” de trabajadores Jesús quiso también referirse al déficit personal de santidad: Cristo no requiere de multitudes para convertir el mundo; Él necesita santos. Incluso un solo santo puede convertir una nación entera, tal como hoy contemplamos en san Patricio.